

PRIMEIRO SEMINARIO LATINO-AMERICANO
DE RECONVERSÃO INDUSTRIAL
(México, 21-25 de junho de 1987)

ALADI/CR/di 189
REPRESENTAÇÃO DO MEXICO
3 de setembro de 1987

Montevidéu, em 31 de agosto de 1987.

No. 320/87

Senhor Secretário-Geral,

Tenho o prazer de dirigir-me a Vossa Excelência a fim de solicitar-lhe que seja comunicado às demais Representações os resultados, em anexo, do Primeiro Seminário Latino-Americano de Reversão Industrial realizado no México de 21 a 25 de junho deste ano.

O objetivo do mencionado Seminário foi avaliar os avanços que em matéria de integração, modernização e complementação industrial se desenvolveram na América Latina para assim obter um diagnóstico e conhecer as perspectivas de reversão industrial sob o impulso da integração econômica na região.

Aproveito a oportunidade para renovar a Vossa Excelência os protestos de minha mais atenciosa e distinta consideração. (a) Licenciado Alejandro Castellón Garcini, Embaixador, Representante Permanente.

Ao Excelentíssimo
Senhor Contador Norberto Bertaina,
Secretário-Geral da ALADI
Nesta

//

RELATORIA DEL INGENIERO EMILIO ZORRILLA VAZQUEZ, COORDINADOR
GENERAL DEL PRIMER SEMINARIO

Señor Licenciado Miguel de la Madrid Hurtado, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, Señor Gobernador Constitucional del Estado de Guerrero, Doctor Francisco Ruiz Massieu, Señor Secretario de Comercio y Fomento Industrial, Licenciado Héctor Hernández Cervantes, Señor Secretario de Energía, Minas e Industria Paraestatal, Licenciado Alfredo del Mazo González, distinguidos miembros del Presidium, colegas latinoamericanos, invitados, Señoras y Señores:

Dos días de intenso intercambio y diálogo sobre las experiencias del pasado reciente, las en curso y las alternativas por venir en materia de reconversión industrial han fructificado en la exposición de ricas y variadas vertientes de políticas, instrumentos y acciones ejecutivas, en el complejo camino de explorar, analizar y dilucidar las formas, los métodos y los cauces de este proceso de renovación industrial.

Proceso indispensable para que el aparato industrial consolide su papel como catalizador del avance económico-social, pues por ello, en su mandato de avocarnos a esta temática trascendental, queda manifiesta su línea, Señor Presidente, de comprometernos con las generaciones actuales y las futuras de nuestros países como agentes coadyuvantes a la solidaridad regional y la concordia internacional.

Nos complace informarle, que su iniciativa de realizar este Primer Seminario de Reconversión Industrial, por conducto de los órganos de la administración pública, encargados de fomentar, regular, apoyar y mejorar la estructura y los elementos del aparato industrial nacional, ha constituido un foro útil de análisis, profundización y de reflexión sobre el tema de la reconversión industrial.

En el marco de esa unión latinoamericana que, siempre en el tiempo y la circunstancia ha subsistido en las relaciones del área, nos honran con su presencia 600 empresarios, líderes obreros, funcionarios, académicos e investigadores de 15 países latinoamericanos, así como de 9 países amigos de varios continentes los que, todos ellos, con su experiencia, criterios, conceptos y sugerencias, han enriquecido esta reunión con cerca de 200 ponencias y que quedarán plasmadas en la memoria, próxima a publicarse, y que constituirá una referencia práctica a corto y mediano plazos para el estudio y puesta en práctica de acciones ejecutivas para la reconversión industrial subcontinental.

Las 18 mesas de trabajo, con dos ángulos de enfoque, 9 que trataron de temas horizontales de orden institucional abordando los aspectos laborales, tecnológicos, financieros, educacionales, administrativos, comerciales y de servicios y, otro, compuesto de 9 mesas, de carácter sectorial polarizadas en ramas industriales seleccionadas permitieron abordar una problemática amplia y pertinente, susceptible de vincular el binomio de reconversión e integración industrial.

El proceso dinámico de la reconversión, por lo demás, no es en justicia, ni en pretensión, susceptible de conclusiones definitivas; los intercambios y pronunciamientos sobre los diferentes aspectos de la reconversión industrial permiten conjuntar una mínima relatoría que, tampoco pretende captar la riqueza y profundidad de los conceptos vertidos en las mesas por los distinguidos expertos de nivel mundial que nos honran con su presencia.

Los Señores Presidentes, Vicepresidentes, Moderadores y Secretarios Técnicos presentaron, esta mañana, un valioso resumen de lo tratado, por lo que me resta tan solo apuntar algunas proposiciones vertidas y unas breves reflexiones sobre los diversos planteamientos tratados en los diferentes foros.

Entorno general

Desde principios de los ochentas, ha prevalecido una situación de crisis caracterizada por el bajo o nulo crecimiento de la producción, aunado a la inflación y el desempleo que afectan los niveles de vida de la población latinoamericana y problemas del sector externo derivados de un creciente déficit comercial en el que influye de manera determinante el servicio de la deuda externa.

El PIB regional creció un 3.4 por ciento en 1986 por lo que no se alcanzan todavía los niveles prevalecientes antes de la crisis; lo que se manifiesta en el escaso y, en algunos países, nulo crecimiento del producto por habitante.

Aunque la inflación regional se redujo, de una tasa media de precios al consumidor de 275 por ciento en 1985 a menos del 70 por ciento en 1986 en promedio, la inflación prevalece en la mayoría de los países de la región.

En cuanto al sector externo, en 1986, por segundo año consecutivo, el superávit de la balanza de pagos disminuyó de 33,500 millones de dólares en 1985 a 18,450 millones en 1986.

Como ya se señaló, en esta situación influyen el deterioro de los términos de intercambio y el endeudamiento externo que para el año citado alcanzó la cifra de 382,000 millones de dólares. Por concepto de servicios de la deuda, se registraron salidas netas de 32,000 millones de dólares.

Las restricciones externas han sido resultado de las elevadas tasas de interés real, el lento crecimiento de la economía mundial, las barreras proteccionistas, arancelarias y no arancelarias; la caída de los precios de las materias primas y el deterioro de los términos de intercambio con los países desarrollados.

El comercio mundial, que creció el 7 por ciento en los setentas, se reduce a la mitad en los ochentas. Actualmente, las perspectivas de crecimiento son poco alentadoras, siendo una de las causas el creciente proteccionismo en los países industrializados.

El avance en el comercio intrarregional es muy limitado, en 1985 fue de 10 mil millones de dólares, mientras que en 1984 alcanzó los 11 mil millones, aun menor que la cifra de 1981; que fue de 16 mil millones de dólares.

La parte que le corresponde a los países en desarrollo en el producto manufacturero mundial creció del 7 por ciento al 10 por ciento, de 1966 a 1980.

Sin embargo a partir de la crisis, esta tendencia se revirtió y su participación ha disminuido, por lo que la meta de Lima, de lograr un nivel de 25 por ciento, no se alcanzaría sino hasta el año 2100, en vez del año 2000.

//

Observaciones y proposiciones diversas

La reconversión industrial fue interpretada como un proceso de modernización y revitalización de largo plazo que involucra una transformación cualitativa de la realidad técnico-económica y financiera del sector y que asume necesariamente un compromiso de cambio estructural en forma gradual y selectiva.

El cambio estructural, se enfatiza, se orienta hacia un nuevo patrón de industrialización presentado para modernizar industrias tradicionales, articular cadenas productivas, consolidar sectores modernos y promover nuevas industrias, dentro del concepto de desarrollo y mantenimiento de los salarios reales, mediante el fomento de la producción.

Se indicó que el problema de fondo para las economías latinoamericanas, es el de precisar cuáles serán en adelante, sus fuentes estables de divisas, más que insistir en mejores precios de los artículos primarios que ya exportan y que tienen demanda declinante y están sujetos al riesgo de ser desplazados por competidores con tecnología más avanzada.

Se requieren cambios en las estructuras globales, en las macroeconómicas, como lo son las tasas de interés, políticas financieras, políticas fiscales, prioridades sectoriales, políticas educativas, de investigación y desarrollo, cultura administrativa y asistencia a pequeñas y medianas industrias.

Los países que han tenido mayor éxito en la competencia internacional, son aquellos donde se da la movilización pública y colectiva para impulsar la modernización y competitividad de actividades industriales.

En dicho cambio habrá que enfatizar que los mecanismos de control aseguren, por una parte, que las actividades de las empresas públicas y privadas se desarrollen conforme a los lineamientos de política económica, establecidos a nivel nacional.

Es claro que la reconversión sólo puede darse a plazos medios y que incluso, podría definirse como un permanente proceso de cambio, ajuste y afinación. Por esta razón, es importante insistir en el desarrollo y capacitación de los cuadros directivos de las empresas.

Dentro del proceso de reconversión industrial, la esencia de la economía mixta y plural exige que se mantengan abiertas las puertas para una decisión soberana de los sectores social y privado sustentando -siempre- su compatibilidad con el interés general y las prioridades nacionales. Esto, se propone, es factible obtenerlo a través de un diseño moderno de la política industrial, práctico y ágil de los instrumentos inductores y, mediante un esquema claro de acuerdos de concertación.

Observóse, que ya sean las empresas industriales grandes o pequeñas, modernas u obsoletas, buen número de ellas tienen un problema en común: el problema financiero. América Latina, en estos momentos, tiene dos comunes denominadores: altas tasas de interés y reducidos flujos de recursos financieros con cortos plazos, que se convierten en una restricción para cualquier plan de modernización y expansión industrial. Numerosas empresas registran elevadas deudas, con frecuencia en moneda extranjera que, aunado a una contracción del mercado interno y externo, ha provocado desequilibrio financiero en la planta industrial de América Latina.

//

Lo conveniente para los bancos acreedores no es manejar elevadas carteras vencidas ni saldos acumulables incobrables. Dadas las actuales circunstancias se ha sugerido realizar capitalizaciones temporales de pasivos.

Hubo coincidencia de que la inversión extranjera fluye con mayor facilidad cuando las expectativas económicas son favorables, y a pesar del interés demostrado por la inversión de deuda en capital, no es factible esperar que la inversión extranjera, asuma en corto plazo, un papel destacado en el financiamiento de la reconversión industrial.

Es fundamental reconocerle al trabajo sus características cualitativas; reconociendo que el desarrollo debe estar, principalmente basado en la generación de empleos productivos y que den origen a condiciones apropiadas para el desempeño y la realización personal a través del trabajo.

Hubo consenso en los planteamientos del sector social, de que los elementos sustanciales de la concertación (intersectorial) tienen que ser la capacitación, el adiestramiento, las condiciones de trabajo, la mejoría salarial y la garantía del empleo productivo; además, se ha propuesto que esos elementos deben ser expresados legalmente a través de los contratos colectivos de trabajo y, en la modificación de las leyes que norman las instituciones de seguridad social, y las de educación científica y tecnológica.

Se reconoció que, para otorgar movilidad y capacidad de reubicación a la fuerza laboral, es menester diseñar y aplicar con oportunidad los programas de re-entrenamiento estructurados en concertación, como un eje fundamental de la reconversión industrial programada.

Se propuso que se otorguen estímulos a la eficiencia productiva, mediante la reducción gradual de la tasa impositiva única, en función de los incrementos observados en la productividad de la empresa, a través de la innovación tecnológica o bien, de una administración más creativa.

El resurgimiento de la productividad implica un uso eficiente de los más altos niveles tecnológicos y culturales de empleados y trabajadores y de nuevas tecnologías, que permitan flexibilidad, calidad y optimización global de organizaciones grandes y complejas.

Se ha propuesto que un Consejo de Ministros encargado de la reconversión industrial latinoamericana, pueda adoptar, unánimemente, un programa de trabajo para lograr este tipo de objetivos. Esto requiere una labor sistemática de representantes nacionales de alto nivel, para preparar las conferencias ministeriales. Podrían funcionar varios subcomités en ramas con mayores posibilidades de reconversión/integración a corto plazo.

Se ha señalado que las ramas industriales que mayor apuntalamiento tecnológico parecen requerir, por la dinámica tecnológica de las mismas, son las de biogenética, telecomunicaciones, farmacéutica, equipo eléctrico y electrónico, generación y transmisión de energía eléctrica; servicios bancarios y de seguros, refinación petrolera y petroquímica. Por otra parte, las ramas que por su evolución histórica y "Estado del Arte" requerirán reconvertirse con mayor celeridad son: siderúrgica, textil, aceros especiales, industria naval, transporte, azucarera, servicios portuarios, fabricación de equipo y maquinaria, industria automotriz, industria de la imprenta y editorial, industria del calzado y alimentaria: según naturalmente, el país de que se trate.

//

Se sugirió llevar a cabo seminarios informativos por ramas, que nos permitan un claro diagnóstico de la situación concreta de cada una. Superando teorías, se trataría de entrar en una relación directa y franca del conocimiento, incorporando la experiencia empresarial.

En transporte, los próximos años se acelerará la introducción de sistemas colectivos urbanos, suburbanos e interurbanos en las ciudades grandes y medianas. Esta tendencia implicaría grandes transformaciones en el equipo ferroviario y carretero. En varios países, obligará a la actualización de las unidades motrices y de pasajeros, así como de equipo de arrastre. El cabotaje cobrará, asimismo, importancia para equilibrar otros medios.

La industria naval latinoamericana se enfrenta a un mercado seriamente deprimido, por lo que debe hacerse un esfuerzo especial en materia de integración; cabría una comisión especial de estudio como se apunta en otro acápite.

Es primordial reorientar el desarrollo agroindustrial al objetivo básico de coadyuvar a la autosuficiencia alimentaria, lo cual implica diversificar y elevar la eficiencia de la producción agropecuaria. Se ha recomendado desarrollar la biotecnología y la ingeniería genética para apoyar estas medidas.

La agroindustrialización regional y selectiva, fundada en mercados de magnitud viable, en técnicas de comercialización realistas para su desarrollo y sustento, así como en tecnologías actualizadas, apropiadas e intermedias factibles (o las de punta, según el caso), aunado a una capacitación para la gestión capaz, adopta un carácter prioritario para el aprovechamiento integral de los recursos agropecuario-forestales dirigidos a satisfacer necesidades básicas de la población nacional y a la exportación de excedentes, contribuyendo a la generación de divisas.

La generación y transmisión de energía demanda un sistema de planificación sofisticado que mantenga a la industria oportuna. Los aspectos tarifarios son dinámicos y deben ser bien diferenciados según el receptor de la energía para promover equilibradamente el desarrollo industrial.

Es recomendable, pues, ampliar acciones conjuntas como el gasoducto "Loma de la Lata", en Argentina, y proyectos de cooperación intrarregional como el oleoducto de Ecuador. Por otra parte, la industria siderúrgica, por lo general exige una mayor productividad y eficiencia para disminuir costos y poder permanecer en un mercado muy competitivo. Asimismo, incorporar innovaciones tecnológicas, nuevos esquemas de comercialización, formación de recursos humanos y, un óptimo manejo financiero; y, en especial, asimilar equipos y técnicas de computación y telecomunicaciones.

En el renglón de la minería, es conveniente fortalecer programas de exploración en Latinoamérica, para avanzar en la determinación de los recursos disponibles; así como profundizar en los mecanismos de información y comunicación latinoamericanas y de estudio de las perspectivas de formar entes de comercialización en cooperación.

El equipo minero es susceptible de analizarse en conjunto para identificar proyectos de fabricación de apiladoras, excavadoras, reclamadoras y equipo de transporte. Este es un ejemplo práctico de posibilidades para la complementación.

Por lo que toca a la química y petroquímica, el intercambio regional, en esas ramas, no responde a la potencialidad del mercado, dado que ha sido difícil realizar un proceso de integración. Deben superarse, además, problemas de infraestructura y, en particular, en lo relativo a almacenes y logística de transporte.

La reconversión implica incrementar la producción de inorgánicos, plásticos, hules, sintéticos, fertilizantes y fibras sintéticas. En este terreno es particularmente útil la promoción de centros de desarrollo tecnológico para la acción conjunta en la producción de equipo de proceso y auxiliar, desmembrado por operaciones unitarias.

En la industria textil, se prevé que la situación se modificará en función de tres sectores: características económicas y demográficas, evolución de las políticas económicas por región geográfica y por la influencia de estos dos aspectos en la estructura de producción. Se estima que tenderán a reducirse las ventajas comparativas de los países intensivos en mano de obra, pues las empresas más flexibles y mejor organizadas de los países industrializados, han comenzado a recuperar terreno.

Dentro de este contexto deben favorecerse inversiones institucionales en áreas de diseño, investigación, tecnología, asesoría técnica, informática, difusión y promoción comercial y organización.

La reconversión industrial, en el área de electrónica y telecomunicaciones, debe estar encaminada hacia el fortalecimiento de sus mecanismos exportadores para que, aprovechando las ventajas regionales, como pueden ser, mano de obra más barata y materias primas de bajo costo, se compita con éxito, frente a los países desarrollados en el mercado internacional.

Se propuso la fabricación de circuitos integrados y componentes de la "Telemática", pues es una de las ramas con mayor potencial y debe dárseles prioridad.

Es promisoría la creación de zonas francas para establecer empresas de prestigio en puntos estratégicos de América Latina, para la exportación a mercados del continente americano y otros.

En el sector de la industria automotriz se están dando alianzas estratégicas entre las principales empresas automotrices del mundo. Estas tendencias están originando una competencia entre grandes grupos que plantean serios retos a los productores internacionales, tanto en mercados como en producción, por lo que se prevé una nueva ola de innovaciones, que obligarán a acelerar los procesos de reconversión en el sector.

La reconversión implica:

Racionalizar la estructura general de estas ramas por tipo de producto mencionando la amplitud de la mezcla de productos y modelos. Acelerar la integración entre la industria terminal y de autopartes, ampliando éstas y, propiciar la especialización tomando en cuenta la complementariedad a nivel latinoamericano.

Las empresas conjuntas de comercialización o producción son particularmente justificables cuando la oferta de productos o el control de los canales distributivos tienen un carácter monopolístico por parte de terceros países. La forma

//

387

ción de las empresas para la comercialización conjunta es propicia cuando éstas funcionan para la defensa de los precios de productos que, por razón de proliferación e incidencia, son comunes a varios países latinoamericanos.

Sobre todo, en el caso de tecnologías en manos de oferentes monopólicos, parece justificarse el diseño de programas y acciones concertados para la coordinación correspondiente entre los países latinoamericanos.

Para hacer frente a estos retos, Latinoamérica cuenta con un gran potencial integrado, en primer lugar, por una población de más de 350 millones de habitantes, recursos naturales explorados y por descubrir, una planta industrial suficientemente desarrollada y diversificada como para poder hacer frente a la reconversión; y, un sector agrícola que, con sus deficiencias, ha generado alimentos, materias primas y divisas suficientes para sustentar el crecimiento de otros sectores.

Reflexiones

El redespiegue de industrias de diverso tipo (acero, fundición, etc.) que se pretendía realizar durante los setentas y en el curso de este decenio se ha visto limitado y, con una franca tendencia a la parálisis en la medida que las industrias susceptibles de ese proceso se han ido modernizando aceleradamente por razón del progreso tecnológico.

Existe coincidencia de que el proceso de sustitución de importaciones no se puede aislar del proceso de reconversión industrial. Una estrategia de exportación no está reñida con la complementación de sustitución de importaciones. Se postuló que el agotamiento de este proceso no es tal: sencillamente es más complejo, es decir, los productos o piezas son de mayor contenido tecnológico, más técnicos los procesos y exigen mayor profundización, aparejado con el requerimiento de superiores niveles de capacitación obrera o una más elevada exigencia ingenieril. La sustitución de importaciones pasa de la fase programática a la necesidad de contar con programas de desglose de partes y de análisis cuantitativo y cualitativo -en la ingeniería de materiales- y la reproducción del componente, subensamble o producto final. Esto es parte esencial de la ingeniería de reconversión; elemento indispensable de la reconversión misma.

La mayor atención para la reconversión industrial es reclamada por aquellas industrias que han perdido la capacidad de competir en el exterior o las que, por tal causa, han perdido su capacidad de responder al o sostener el poder adquisitivo de la población mayoritaria que compone el mercado interno.

La reconversión también cobra prioridad en aquellas industrias cuyas condiciones de trabajo no reúnen los requisitos de seguridad, sanidad y ergonomía para sostener una fuerza laboral estable, sana y productiva. Se otorga un peso definitivo a las condiciones en que labora el trabajador como fundamentales para motivar la superación personal y obtener mayores índices de productividad.

Si bien se comentó en diversos foros que cabría la posibilidad de dejar la evolución económica al libre juego de las fuerzas del mercado, toda vez que la reconversión se gesta en un proceso democrático, se estima necesaria la participación conjuntamente de un sector social apuntalado, vigoroso y participativo, de un sector privado fuerte y nacionalista y, un sector público eficiente y patriota.

La participación del Estado en el proceso de reconversión industrial surge del concepto mismo de que constituye parte de la estructura necesaria para obtener la unidad de decisión y de acción necesarias para organizar y regular la sociedad, correspondiéndole la rectoría de los procesos económicos, y el apoyo e impulso a los sectores privado y social en los términos que dicte el interés pú**u**blico.

Las intervenciones del Estado, en el proceso de desarrollo industrial, con el fin de la reconversión, tendrán posibilidades de ser más exitosas en la medida que se dirijan a corregir fallas o huecos específicos de los mecanismos del mercado o de la administración pública, privada y social.

Es necesario reconocer que la reconversión industrial no se dará por voluntad de los Gobiernos si éstos no cuentan con la concertación de quienes emprenden los negocios, esto es, los empresarios quienes han de decidir los campos donde han de invertir, contando con estímulos y la seguridad para establecer sus empresas.

Se otorga también un peso definitivo a la participación del sector laboral como protagonista y factor indispensable para la correcta orientación del proceso de reconversión.

La reconversión habrá de tomar en cuenta que la capacidad económica y el acervo tecnológico mismo de los países desarrollados otorga a los procesos de innovación una dinámica difícil de alcanzar. Para contrarrestar estos efectos, es menester concentrar esfuerzos en áreas estratégicas industriales o con ventajas comparativas en el ámbito latinoamericano, fomentando la cooperación en las tareas de investigación básica y aplicada.

Ello se podrá lograr mediante la creación de un ente latinoamericano para el fomento, la cooperación y el desarrollo tecnológico en industrias específicas, que sea órgano de enlace, información, referencia, difusión y promoción de la cooperación interlatinoamericana en áreas tecnológicas priorizadas, sin que sustituya las instituciones y órganos nacionales existentes.

Existen tecnologías artesano-tradicionales, intermedias y de punta que tienen una aplicación obligada en ciertas ramas para sostener o facilitar la competitividad; se puede dar un paso significativo adelante en ciertas industrias, al pasar de tecnologías tradicionales a las tecnologías intermedias que no solamente no conducen al desempleo sino que, con frecuencia, son apropiadas y resultan menos onerosas.

Numerosas tecnologías de punta se aplican y aplicarán a industrias de por sí ya intensivas en capital desde sus inicios, por lo que en algunas ramas industriales esa incorporación tecnológica no está necesariamente asociada al desempleo.

Un contrapeso medular a cualquier ajuste laboral, puede constituirse por varias acciones: una, la capacidad de absorción laboral por la expansión del sector de servicios; otra, por medio del incremento absoluto por tipos y líneas de bienes que satisfagan las necesidades básicas de la población, y en cuyo mayor volúmen de producción, se mantiene proporcionalmente la participación del factor laborar; el incremento de turnos de trabajo cuando el mercado lo justifica: a través de la demanda laboral especializada de industrias con tecnologías superiores y crecientes exigencias por insumos de mano de obra, en aquellas industrias donde la proporción capital-mano de obra se sostenga.

//

El avance tecnológico y el aprovechamiento de las técnicas derivadas, exigirán una campaña profunda e intensa para elevar el nivel de la preparación escolar de la juventud acentuándose los requisitos para el ascenso en el proceso educativo y las exigencias en la selección de otorgamiento de estímulos a los estudiantes con mayor capacidad de asimilarse al sistema de investigación y de desarrollo tecnológico. Ello propiciará en el individuo una mayor capacidad de análisis, diagnóstico y cognoscitiva para afrontar los requerimientos del sector industrial. Asimismo, ese avance requerirá una inmersión de los cuadros especializados de las instituciones de fomento y de los cuadros técnico-administrativos del sector público en el detalle tecnológico, para identificar y discriminar prioridades de financiamiento, políticas, estrategias, legislación industrial e instrumentos de regulación y estímulo.

Se acotó que los sistemas, métodos y principios de la educación elemental, media y superior son el punto de partida para una adecuada actitud hacia el trabajo, al conformar una ética laboral y profesional a todos los niveles que incide en el comportamiento, proceder y eficacia del conglomerado administrativo, técnico y obrero en las actividades industriales.

Rebasando lo estrictamente industrial, se dejó constancia de que el proceso de reconversión se apoye en el esquema filosófico-humanista de la educación, fundado en el respeto por el intelecto y la dignidad de la persona, la integridad de la familia y, evidentemente, la adecuación de los derechos del individuo al interés general de la sociedad.

Se estableció que la interacción de la educación que imprime un sello de cooperación, solidaridad, respeto y orgullo por el trabajo útil y eficiente, cualquiera que sea su género, así como la preparación adecuada para el trabajo conducen a la armonía y a las relaciones constructivas. Las condiciones en el trabajo mismo, la motivación y el reconocimiento permiten, a su vez, la armonía con equidad en el terreno obrero-patronal y en el de las relaciones entre los diferentes grupos humanos de un sistema productivo.

Otro aspecto fundamental es la referida ingeniería de la reconversión entendida como la capacidad para mejorar productos, procesos, materiales, sistemas de planeación y control, y evaluación; todo ello referido a la gestión industrial en las fábricas. En este sentido, se ha sugerido la indispensable tarea de enaltecer las especialidades, oficios y disciplina que van a la médula de los sistemas de producción, tales como: métodos de trabajo y fabricación, talleres de herramientas y materias, calidad y costo.

Se considera indispensable profundizar en las materias de ingeniería de materiales, diseño mecánico y eléctrico, sistemas de control e instrumentación, ingeniería de herramientas y de manufactura y temas similares para mejor preparar los cuadros técnicos del futuro.

Se podría estudiar la conveniencia, por otra parte, de crear el Instituto Latinoamericano de Administración Pública, donde se podría preparar, rigurosamente, a jóvenes promisorios para el sector, favoreciendo las carreras de servicio público y, creando un foro para el contacto y enlace de amistad entre los latinoamericanos.

Otro factor determinante en el proceso de reconversión es el financiamiento, que de manera muy aproximada se ha estimado en requerimientos de recursos que pueden ascender hasta US\$ 50 mil millones en los próximos 15 años, en el caso de la gran industria de América Latina y, adicionalmente 5 mil millones de dólares aproximadamente, para la pequeña y mediana.

//

// 390

Es menester atacar el problema de la insuficiente capitalización de la industria básica, particularmente, en la procuración de capital de trabajo estructural y la, en ocasiones, aguda necesidad de capital de trabajo coyuntural o es tacional, en cuyo caso se recomienda fondear los proyectos en sus requerimien tos totales desde el principio.

Un mecanismo de financiamiento aplicable es el intercambio accionario en tre empresas que no se ha introducido a fondo, y que se ha aplicado de manera excepcional; se recomendó identificar proyectos donde este mecanismo sea viable. Cabe apuntar, que se explora ya su aplicación en un proyecto de firmas argenti nas, brasileñas y mexicanas en tubería de gran diámetro para el transporte de gas y petróleo.

La participación de capital extranjero en el proceso de reconversión resul ta, en algunos casos, deseable y, en ocasiones, es imprescindible para el desa rrollo de actividades en sectores de tecnología de punta. Esta consideración, deberá ponderarse con el efecto neto del mismo, sobre la balanza de pagos y su efecto general sobre la productividad social.

Se discutió que el sector rural puede ser también un factor para el finan ciamiento del desarrollo, en cuanto que es un sector exportador y que, además, representa un mercado potencial de creciente capacidad adquisitiva, que favore cería también el desarrollo de las empresas pequeña y mediana.

Los estímulos, la organización y la nueva tecnología canalizados al campo y al bosque, asegurarán el abastecimiento de materias primas del sector prima rio a la industria, coadyuvarán a la obtención de la independencia alimentaria, e incorporarán a la actividad productiva remunerada a amplios sectores de la po blación.

Se debe recalcar que para sustentar un proceso de reconversión industrial, es necesario incorporar medularmente los factores socio-culturales que confor man un esquema de renovación social, apoyados en tres elementos principales: el ético, el disciplinario y el de una mística, que son la base de los llamados "cambios de mentalidad".

De cómo valoramos el presente respecto del futuro emanan nuestras tasas so ciales de descuento. Cabría profundizar en los factores socio-culturales, que, de diversas formas, impactan en Latinoamérica la concepción de los escenarios en la planeación, los rendimientos esperados, los costos de oportunidades, el tratamiento de las reservas de depreciación y amortización y, en general, todo aquello que hace puente entre el presente y el futuro. Ello daría luces para una estrategia educativa para la reconversión.

En el concierto industrial del mundo de hoy, se da una concurr encia de ta lento y una óptica social bien diferenciada, que hará más competitivos a unos que a otros, en función de sus expectativas y de esa valoración intertemporal del presente respecto del futuro.

Hay que aprovechar, asimismo, la oportunidad que representan las posibili dades de integración latinoamericana, para lo cual es conveniente optimizar las ventajas que representan los diferentes organismos orientados a la cooperación latinoamericana. En tal sentido, se recomienda que la ALADI se concentre en los aspectos de carácter global, orientados a proveer un mayor comercio regional y que en el SELA se amplíen las modalidades de cooperación regional, en ramas in dustriales estratégicas en base a la programación y la identificación sistemá tica de proyectos industriales.

//

Finalmente: el Seminario ha sido particularmente fructífero en resultados; se obtuvieron trascendentes planteamientos conceptuales y prácticos sobre la re conversión industrial y sobre diversos aspectos de cooperación e integración la tinoamericana.

Cabe resaltar, entre otros, que el Señor Secretario de Comercio y Fomento Industrial indicó en su discurso de apertura: "La opinión pública y en particu lar el juicio de las clases obrera y empresarial, son parte necesaria de ese proceso (la reconversión) y deben influir en las decisiones que se adopten".

Como corolario, citaría lo dicho por destacados colegas, uno del sector privado y otro del sector social: dijo el Ingeniero Vicente Bortoni "Debemos te ner confianza en el futuro, pero no sólo en el futuro propio, sino en el futuro de todos los demás" y, planteó Francisco Hernández Juárez: "La modernización del aparato productivo y de los servicios debe ser el instrumento que permita crear las condiciones materiales e institucionales para acceder a una etapa de progreso, en la que la prioridad sea el mejoramiento substancial de los niveles de vida de la población, el fortalecimiento de las estructuras democráticas y la defensa de la soberanía y la independencia de las naciones de la región".
Abundó:

"Este Seminario deberá tener continuidad y seguimiento para instrumentar acciones y elevar planteamientos concretos de concertación y la realización de nuevas reuniones."

Señor Presidente: A nombre de los organizadores, nuestro señalado reconoci miento a la fecunda labor de los Presidentes, Vicepresidentes, Moderadores y Se cretarios Técnicos de las mesas de trabajo que, por su prestigio y rango, gene raron el sustantivo intercambio referido del cual esta breve relatoria es sólo un modesto reflejo. A todos los participantes por su interés y activa participa ción y, a la Organización Latinoamericana de Energía, nuestro particular recono cimiento por el apoyo que tuvo a bien proporcionar a este cónclave, así como a los funcionarios y personal encargados de Logística, Comunicación Social, Promo ción y Finanzas.

Muchas gracias. (Fdo. :) Emilio Zorrilla Vázquez, Coordinador General.

Ixtapa, Zihuatanejo, Guerrero, a 24 de junio de 1987.

ANEXOSA. Mesas especializadas

Los trabajos desarrollados en la mesa encargada de discutir la reconversión industrial en América Latina y el nuevo contexto internacional, pusieron de manifiesto que la reconversión se constituye en un proceso a largo plazo que involucra la transformación cualitativa de la realidad económica, y que asume el compromiso de efectuar cambios estructurales de manera gradual y programada. En este sentido, se enfatizó la necesidad de ser selectivos en el proceso de la reconversión. No todos los sectores o subsectores requieren reconvertirse de la misma manera ni con la misma intensidad. Se trata de fortalecer y vigorizar las industrias tradicionales, articular las cadenas productivas, consolidar los sectores modernos y promover nuevas industrias de alta tecnología.

A fin de extender el proceso de la reconversión al interior del contexto regional, se estimó necesario concertar acciones y lograr la complementariedad entre los diversos sectores económicos de los países latinoamericanos, apoyándose en esfuerzos recíprocos que impulsen la integración y promuevan las inversiones conjuntas.

En este marco, se precisó que la reconversión industrial es un proceso complejo que requiere la conciliación de competitividad, equidad e independencia, en donde la planeación democrática y la rectoría del Estado se constituyan en elementos fundamentales.

En lo que respecta a los trabajos relacionados con la reconversión técnica industrial, la innovación y tecnologías de punta, se precisó que los países latinoamericanos requieren incrementar el porcentaje del producto interno bruto que destinan a la investigación, debiéndose incrementar la participación del sector industrial privado en el financiamiento de la misma. Lo anterior a efecto de agregar valor tecnológico a la producción industrial, estableciéndose las bases para cimentar una confianza interna e internacional en los propios desarrollos. La base se encuentra en organizar la inteligencia, procurar la mentalidad de cambio en el proceso educativo, crear sistemas de reciclaje del factor humano y vincular más adecuadamente la infraestructura científico-tecnológica con el sector productivo.

Dentro de esta misma temática se propuso, para lograr acelerar el proceso de integración, el establecimiento de firmas de ingeniería asociadas entre países, redes regionales de información, así como empresas de tecnología y de gestión tecnológica.

En cuanto a los esquemas de integración económica y de complementariedad industrial en la región, se manifestó que se requiere difundir los mecanismos de integración para dar mayor utilización a instrumentos como INTAL, BLADDEX, ALADI y SELA. Se mencionó a LATINEQUIP como ejemplo de intercambio de experiencias empresariales que deben conocerse, a fin de propiciar más corrientes de inversión e intercambio tecnológico.

Se señaló la conveniencia de convocar en los organismos de integración regional a funcionarios de la política industrial y, que con el apoyo de CEPAL, se estudien mecanismos de complementariedad y reconversión industrial, por lo que su comité de exportaciones gubernamentales (SEGAN), debe ser transformado en foro de discusiones relevantes.

//

La pequeña y mediana industria también se constituyeron en materia de estudio en el Seminario. Se señaló que estas industrias deben desempeñar un papel relevante en el proceso de la reconversión industrial, en función de su capacidad para generar empleos, asimilar y adaptar tecnologías y contribuir al desarrollo regional. Por ello, se apuntó, las pequeñas y medianas industrias deben verse favorecidas por la capacidad de compra del Estado y de las grandes empresas privadas. De igual forma, es indispensable fortalecer la vinculación de la pequeña y mediana industria con los centros de investigación y desarrollo tecnológico, promover programas para la formación de empresarios, así como el establecimiento y operación de sistemas de información que faciliten a estas empresas el aprovechamiento de oportunidades de mercado y la toma de decisiones.

A fin de intercambiar experiencias sobre los mecanismos no convencionales de intercambio comercial para impulsar la integración latinoamericana, se constituyó una mesa de trabajo específica. Durante las discusiones se manifestó la necesidad de apoyar los instrumentos para promover el comercio intrarregional, denominado "mecanismos no convencionales", como formas que permitan reactivar y ampliar el comercio de la zona, particularmente, ante las circunstancias actuales de aguda escasez de divisas en la región. Como parte de estos mecanismos se apuntaron los siguientes:

- A) Intercambio compensado, operaciones con compromisos de recompra y triangulación de saldos deficitarios;
- B) Integraciones de intercambio compensado con líneas de crédito al comercio exterior y acuerdos de pago y créditos recíprocos;
- C) Exportaciones sindicadas entre varios países latinoamericanos;
- D) Programas de sustitución de importaciones regionales;
- E) Nuevos enfoques de los organismos financieros internacionales, que se traduzcan en un apoyo directo a las exportaciones de la región;
- F) Operaciones selectivas de intercambio de servicios con mercancías;
- G) Programas de compras de productos en los países con un comercio intrarregional deficitario, incluyendo transacciones con fines de triangulación; y
- H) Realización de proyectos de gran escala por consorcios multinacionales latinoamericanos.

Sobre el último punto en particular, se destacó la relevancia que reviste la construcción del gasoducto Loma de la Lata en Argentina recientemente iniciada por un consorcio mexicano-argentino que incluye empresas públicas y privadas e instituciones financieras. Este caso fue examinado como un ejemplo del amplio potencial que ofrecen los mecanismos no convencionales, ya que se trata de un esquema compensado de largo plazo, que implicará un incremento del comercio entre México y Argentina, superior a 400 millones de dólares.

La empresa pública y su papel en la reconversión industrial mereció un amplio tratamiento en los trabajos. Se apuntó que la empresa pública deberá

seguir jugando un papel protagónico como instrumento de política económica, por ello, existe la necesidad de otorgarles un alto grado de autonomía de gestión como requisito indispensable para intensificar sus procesos de reconversión.

Las diferentes experiencias en América Latina pusieron en evidencia que la reconversión del sector paraestatal no sólo incluye la renovación de activos fijos, sino que implica un cambio en la cultura administrativa que abarcaría a todo el aparato administrativo, en el caso de México, a las empresas globalizadoras, a las coordinadoras de sector y a las propias empresas públicas. Por esa razón se insistió en el desarrollo y capacitación de los cuadros directivos de las empresas públicas, lo que implica no sólo su adecuado adiestramiento, sino también la incorporación de procedimientos que propicien una ordenada renovación de los mismos, para capitalizar experiencias y facilitar la formación de los futuros administradores.

Uno de los aspectos que revistió de particular interés durante el Seminario, se centró en los requerimientos de inversión y financiamiento para la reconversión industrial en América Latina. Al respecto, se señaló que el elevado endeudamiento externo que priva en la región y la situación que prevalece en los mercados de capitales obliga a emprender los esfuerzos de reconversión con base, fundamentalmente, en la movilización de los recursos internos. Asimismo, se precisó que la realidad y experiencias de algunos países de América Latina, demuestran que es posible y conveniente promover la diversificación y el fortalecimiento de los sistemas financieros de la región, a través de la adopción de instrumentos adecuados que permitan que las instituciones financieras que reciben depósitos a corto plazo canalicen crédito a largo plazo para apoyar la reconversión industrial.

La organización, la capacitación y el entrenamiento, así como los programas de productividad en relación con el proceso de la reconversión industrial, ocuparon un espacio de trascendencia en las mesas de trabajo. Los ponentes coincidieron en señalar que la estructura jurídico-legal de la mayoría de los países latinoamericanos, deberá ampliarse para que se establezcan los compromisos para la distribución equitativa de los beneficios de la modernización, y se aseguren, el empleo, la capacitación y el adiestramiento, además de un mejor ambiente de trabajo como bases para lograr índices superiores de productividad.

Se hizo notar que en el proceso de modernización, la educación desempeña un papel determinante al constituirse como el mejor elemento integrador y movilizador de los recursos humanos, los que deben ser encauzados e incorporados a la productividad y a la actividad creadora, conservando sus valores y culturas nacionales, pero admitiendo la necesidad de universalizar su conocimiento. Como resultado se concluyó que el acercamiento entre los integrantes de los sectores público, privado y sindical del área latinoamericana, deberá tener continuidad.

Como última reunión de las mesas de trabajo que se denominaron especializadas, se abordó la problemática que plantea la integración de los servicios de ingeniería y construcción. Al respecto, se expresó la voluntad y compromiso de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Consultores por continuar sus empeños, orientados a apoyar la formación de directores de empresas y especialistas y en generar estadísticas e información. Lo anterior, a fin de proporcionar y favorecer la asociación de empresas de ingeniería, vía la complementación, la integración y aún más, llegar al establecimiento de un Mercado Común Latinoamericano de Servicios de Ingeniería y Construcción.

//

B. Mesas sectoriales

El rápido avance tecnológico en bienes de capital, con integración de la electrónica, lleva a una nueva fase de desarrollo caracterizada por la automatización, sistemas de control de calidad en línea y nuevos materiales.

La participación de América Latina en el comercio mundial es muy reducida pero con potencial de desarrollo. Uno de los hechos recientes de mayor interés, es el acuerdo Argentina-Brasil con metas ambiciosas e instrumentos novedosos y la participación creciente de México en proyectos de ingeniería y en el intercambio de equipos en la región.

Si bien la reconversión industrial es necesaria, se destacó que en algunos países de América Latina se cuenta con ramas modernas que se encuentran en serio peligro debido a la drástica reducción en la demanda interna, escasez de financiamiento y liquidez, a la acelerada apertura comercial interna frente al creciente proteccionismo externo y, a las dificultades para modernizarse y lograr la autodeterminación tecnológica en las actuales condiciones de mercado.

En materia de servicios de transporte en América Latina, se enfrenta a una situación paradójica. Por un lado, una demanda insatisfecha que se amplía gradualmente ante la insuficiencia de recursos para expandir los servicios, incluso para reponer en parte vehicular existente y, por otro lado, una planta industrial que trabaja con índices de utilización sumamente bajos.

La fabricación de equipos de transporte ofrece para los países de América Latina una oportunidad para fortalecer la autodeterminación tecnológica y apoyar la integración nacional y regional, por lo que deberá recibir mayor prioridad.

La tendencia tecnológica en esta industria apunta a la mayor eficiencia de los equipos, lo que habrá de traducirse en: mejoramiento de la relación peso-capacidad de carga y costo de operación; incorporación de nuevos materiales; mayor fuerza motriz con ahorro de energía y disminución de efectos contaminantes.

La reconversión de la industria debe de enfatizar dos líneas de acción básicas. La primera considera la asimilación, adaptación y desarrollo de tecnología propia y, la segunda el diseño de nuevos esquemas de comercialización que propicien la transformación de la demanda potencial en real.

El transporte carretero continuará manteniendo una alta preponderancia en la prestación de los servicios, si bien habrá de disminuir en términos relativos. El ferroviario, donde hay carencias importantes, apunta a la producción de sistemas colectivos urbanos, suburbanos e interurbanos, en las ciudades grandes y medias. El transporte marítimo seguirá siendo fundamental en el movimiento comercial internacional, y su reconversión se orientará, fundamentalmente, a la asimilación y el desarrollo de tecnología y a la fabricación de embarcaciones medias.

Se convino en que la energía juega un papel central en el nuevo patrón de desarrollo industrial en América Latina.

El proceso de reconversión se orienta en su primera fase a mantener las reservas y los niveles de extracción de crudos y en las sucesivas a convertir a la petroquímica en una industria de punta en América Latina.

Dada la complementariedad en la detonación de recursos de energéticos en América Latina, se propuso la concentración de programa a escala regional. Por otro lado, el poder de compra de las empresas podría inducir el desarrollo de la industria de bienes de capital, disminuyendo la dependencia del abasto externo, tanto en ese rubro, como en materia de servicios de ingeniería y de asesoría especializada.

Asimismo, se subrayó la necesidad de implementar políticas que reduzcan el consumo de energía y se consideró oportuno avanzar en la conformación de una industria energética latinoamericana, a través de la planeación estratégica a largo plazo y la intensificación, con apoyo de la OLADE, de estudios y acciones de cooperación regional.

En lo que se refiere al sector de minería y siderurgia se advirtió que la recesión mundial de la década de los setentas dio lugar a una fuerte caída de la demanda, que se ha visto acentuada por el desarrollo de tecnologías ahorradoras de materias primas y la aparición de nuevos materiales. En consecuencia, existen excedentes de oferta que hacen prever un mercado muy competido.

Los participantes coincidieron en que el sector se encuentra en reconversión continua e integral, pero que se requiere contar con un marco orientador, objetivos de largo plazo y emprender acciones dirigidas a institucionalizar ese proceso, abastecer los nuevos productos que demanda la industria, flexibilizar las limitaciones al libre flujo de capitales intrarregionales y aprovechar las ventajas comparativas de los diversos países de la región.

En el campo de la química y petroquímica, se observó que a corto plazo se prevé escasez, principalmente de petroquímicos básicos. Este escenario ha originado que diversos países de Latinoamérica y España estén programando un proceso de inversión y reconversión industrial.

Este proceso tiene como objetivos básicos mejorar eficiencias y costos, reforzar la base tecnológica y mantener o superar la posición competitiva de la región en esta industria. Los proyectos químicos y petroquímicos requieren de grandes montos de inversión, recursos humanos altamente calificados y de tecnologías avanzadas, por lo que se consideró conveniente desarrollar proyectos multilaterales que logren economías de escala; explorar nuevos mecanismos de financiamiento; intensificar la capacitación de recursos humanos que se ha descuidado en años recientes y promover el desarrollo de conocimientos y el intercambio de experiencias en materia tecnológica.

Por lo que se refiere al sector textil se concluyó que en los últimos años, numerosos países han llevado a cabo profundos procesos de reconversión, que han permitido a algunos países desarrollados recuperar su competitividad y, a algunos del sureste asiático, convertirse en exportadores importantes de textiles y prendas de vestir. En consecuencia, se observan cambios en las estructuras de oferta y demanda en el comercio internacional, reduciéndose la exportación de hilados y tejidos e incrementándose, sustancialmente, la de prendas de vestir.

Los países de América Latina se encuentran en posibilidad de participar más activamente en el mercado internacional. No obstante, se hace necesario impulsar la modernización del equipo, mejorar la calidad y el diseño y optimizar la mezcla de productos para lograr mayor valor agregado y diversificar sus mercados, que hoy en día se encuentran sujetos a restricciones cuantitativas.

Tanto el sector empresarial como el sector obrero reconocieron la necesidad del cambio y manifestaron su deseo de iniciar de inmediato, a través de mecanismos tripartitas, la reconversión de la industria textil.

La electrónica y las telecomunicaciones fueron motivo de particular interés, debido a su papel estratégico en la reconversión de la industria y en la modernización de la sociedad en general. Frente a la delantera de los países desarrollados, se advirtió que los países latinoamericanos tienen que ser selectivos; buscando concentrar sus esfuerzos en áreas vinculadas con sus particulares necesidades -sociales y en mercados donde pueden generar innovaciones, como es el caso de la programación, los sistemas de control y simulación y la interconexión de computadoras.

Se reconoció que los países que han sido más exitosos en el desarrollo de esta rama han sido aquellos que han establecido programas selectivos, flexibles, que promueven el desarrollo tecnológico y la formación de recursos humanos especializados. Todo ello, así como el desarrollo de una amplia infraestructura de componentes, se facilita en un contexto regional, como lo demuestra la experiencia europea reciente.

En materia de agroindustria se destacó que a pesar de los esfuerzos emprendidos en América Latina, la política macroeconómica tendió a generar un sesgo en contra de la política agrícola y en favor del sector industrial, lo que impidió alcanzar los objetivos de autosuficiencia alimentaria y de elevación del nivel de vida de la población.

Para alcanzar estas metas, es necesario reorientar el desarrollo agroindustrial dentro de un proceso de reconversión integral, tomando en cuenta los requerimientos por zonas, países y productos, así como la necesidad de insertar el proceso dentro de un marco general.

En este sentido, la biotecnología puede desempeñar un papel estratégico en la reducción de la dependencia, la integración del campo y la industria y la diversificación productiva. Ello requiere encausarla hacia el desarrollo de nuevos proyectos y productos, así como a la aplicación de la ingeniería genética para incrementar la productividad del campo y otorgar apoyo decidido a la capacitación y el desarrollo de tecnologías según las características de cada país.

En materia automotriz, se examinaron los grandes cambios que se han generado recientemente en materia productiva, tecnológica y de comercialización, reconociéndose que la sobrecapacidad existente de producción a nivel mundial y la necesidad de reducir costos y compartir tecnologías y mercados, han propiciado alianzas estratégicas entre las principales empresas internacionales. Se advirtió también, que la incorporación de la microelectrónica, los nuevos materiales y la robotización plantean nuevos retos a los países en desarrollo.

Se hizo énfasis en la situación latinoamericana, caracterizada por una reducción en la demanda interna por pérdida del poder adquisitivo de los consumidores. Sin embargo, se destacó que el potencial de crecimiento es alto y, que países que cuentan con una infraestructura automotriz bastante desarrollada, como es el caso de Brasil y México han logrado generar exportaciones considerables de vehículos y componentes, que han tornado superavitarias sus balanzas comerciales.

Se estuvo de acuerdo en la necesidad de reactivar los mercados internos para estar en posibilidad de modernizar las instalaciones productivas de componentes automotrices y, poder competir favorablemente en el nuevo esquema de abastecimiento mundial. Se observó que un camino posible para la reconversión e integración latinoamericana podría ser la asociación de empresas de autopartes que se dedicaran a la fabricación de componentes de alta tecnología para abastecer a varios países de la región y a los mercados de otros países.

//

MESA A.3

ESQUEMAS DE INTEGRACION ECONOMICA Y COMPLEMENTARIEDAD
INDUSTRIAL EN LA REGION

Se reconoció que la integración de América Latina puede y debe ser un instrumento para el desarrollo económico y social de la región y dentro de ello contribuir a la reconversión industrial.

Es necesaria la recuperación del crecimiento para que sea factible el aumento del comercio entre los países de América Latina.

Se convino en la necesidad de fortalecer los mecanismos de negociación entre los países de ALADI, evitando que las acciones bilaterales desvirtúen el carácter multilateral del proceso de integración.

Se requiere dar difusión a todos los mecanismos de que dispone el movimiento integracionista en el área financiera, de licitaciones, de financiamiento, de estudios de mercado y de apoyo a los sectores empresarial, tanto público como privado y laboral de la región, que permita la mayor utilización de los instrumentos disponibles, tales como INTAL, BLADDEX, ALADI, SELA, LATINEQUIP, etc.

Se reconoció la necesidad de que el sector empresarial de América Latina realice intercambios frecuentes de experiencias y conocimientos a fin de propiciar más corrientes de inversión e intercambio tecnológico.

Es fundamental la difusión de parte de las cámaras y organismos cúpulas del sector empresarial de las posibilidades de integración y comercio que ofrece la región y que deben ser aprovechadas al máximo.

Se consideró necesario el establecimiento de un banco de datos que permita la consulta ágil y expedita de las preferencias concedidas entre los países de ALADI, así como la mejor forma de beneficiarse de todos los apoyos existentes para el comercio interlatinoamericano.

Ante la crisis por la que atraviesa la mayoría de los países de América Latina, el comercio intrarregional se ha deteriorado, en vez de utilizarse como un instrumento que compense la actividad económica y la escasez de divisas, razón por la cual debe diseñarse una estrategia que permita aprovechar la integración como elemento que genere un mayor desarrollo y oportunidad para todos y cada uno de los países de América Latina.

Para aumentar el comercio intrarregional es necesario llevar a cabo el programa aprobado por la Tercera Reunión de Ministros de la ALADI de marzo de 1987 entre las que destacan:

La preferencia arancelaria regional, eliminar las restricciones no arancelarias a la mayoría del comercio, mejorar los sistemas de pagos, facilitar una mayor corriente de financiamiento a las exportaciones intrarregionales, así como completar este programa desarrollando nuevos mecanismos que promuevan el comercio, tales como los "swaps" deuda-comercio; ello sin menoscabo de utilizar mecanismos no tradicionales de comercio, y no pretender resolver situaciones no convencionales con esquemas o soluciones convencionales.

//

Se señaló la conveniencia de convocar en el seno de los organismos de integración regional a funcionarios responsables de la política industrial de los países latinoamericanos para que con apoyo de la CEPAL se determinen los mecanismos para propiciar la complementación y reconversión industrial en el ámbito latinoamericano.

Es necesario aumentar las comunicaciones físicas entre los países de América Latina para facilitar las corrientes de comercio y comunicación social, haciendo que los mares que nos rodean no nos separen, sino que nos unan.

Se juzgó conveniente establecer mecanismos para desviar corrientes de comercio en favor de la región, tanto en las adquisiciones del sector público, como en las del sector privado.

En el primer caso deberá insistirse en el establecimiento de un margen zonal para todas las adquisiciones de bienes y servicio que realicen las entidades del sector público. Para tal fin sería positiva la creación de un circuito latinoamericano de licitaciones internacionales.

Es necesario fomentar acuerdos de coinversión entre los empresarios de la región, que generen corrientes permanentes de comercio, intercambiando partes y componentes y no sólo artículos terminados, con lo que se fomentaría la complementación industrial y se podrá hacer frente, en forma eficiente, a la competencia internacional.

Debemos insistir en fórmulas que permitan vincular las cuestiones financieras con el aparato productivo. Para ello, la ALIDE y la ALADI deben llevar adelante en coordinación con los mecanismos de integración un programa conjunto que permita dar el paso a la integración y complementación económica regional.

Una mayor integración de los países de América Latina fortalecerá su posición negociadora frente a los países industrializados, sobre todo ahora que la región requiere tener permanentemente una balanza comercial favorable para seguir creciendo y hacer frente, en forma razonable, a sus compromisos financieros internacionales, más con hechos concretos que con denuncias estériles.

